

Editorial

50 años del Golpe Militar: La memoria en disputa

Tomás Peters, Claudia Lagos, Cristián Cabello

Equipo Editorial de *Comunicación y Medios*
Universidad de Chile, Chile

Luego del término de la Segunda Guerra Mundial, y gracias a la complejización que la tecnología alcanzó a mediados del siglo XX, la pregunta por un *futuro mejor* comenzó a ganar terreno en los relatos sociales y políticos de la sociedad occidental. Sin embargo, para mirar hacia un nuevo horizonte de expectativas, no bastaba con administrar la economía o establecer mecanismos legales de bienestar social, sino que se necesitaba hacer justicia con los crímenes de lesa humanidad que acontecieron en Europa décadas antes. Tanto los Juicios de Núremberg como la Declaración Universal de los Derechos Humanos jugaron un papel central en configurar un futuro común. Desde entonces, la sociedad contemporánea incluye la idea de futuro en gran parte de su autorreflexividad, aunque no siempre ha sido así.

El concepto de futuro es relativamente joven; no se “descubre” sino hasta el siglo XVI¹. Antes, y en especial durante la Edad Media, el futuro se limitaba a los tiempos de la cosecha y los designios de Dios: por ende, la sociedad no podía organizar sus acontecimientos sin antes dejarlos al escrutinio de los representantes de Él en la tierra. Sin embargo, al llegar la modernidad, la idea de “devenir histórico” se concibió como un atributo propiamente humano y, sobre todo, social. El futuro comenzó a escribirse con más sinónimos y una prosa cui-

dada, donde cada detalle debía ganar una riqueza ilustrativa que hiciera soñar a cada generación por alcanzar un lugar mejor. Pero las sociedades no pueden sostener el futuro como una constante permanente: como lo ha demostrado la historia de las ideas, pensar el futuro no sólo pasa por fases de expansión, sino también de contracción. Y es en esta dialéctica donde las sociedades pueden construir sus comunidades imaginadas o sus devenires trágicos: es en ese vaivén entre volver al pasado y retomar el futuro donde la historia se forja. Es por ello que no hay futuro sin memoria.

La conmemoración de los 50 años del golpe de Estado se sitúa en esta diada: resituar el pasado para construir un mañana; pensar la memoria para reforzar la democracia. Para acentuar esta premisa, el gobierno del presidente Gabriel Boric elaboró dos lemas o consignas que buscaron avanzar en esa dirección: “Democracia es memoria y futuro” y “Acuérdate del futuro. Democracia, siempre”. En ambas se aprecian tres conceptos en juego: memoria, democracia y futuro. En su conjugación común no solo se sitúa la discusión clave que ha servido para reforzar la importancia de persistir en la búsqueda de justicia en Chile, sino, también, un relato simbólico que busca confrontar el negacionismo que ha surgido con fuerza en los últimos años que ha venido relativizando e, inclu-



so, ignorando la violación sistemática de los derechos fundamentales perpetrados por la dictadura cívico-militar.

El surgimiento de voces que defienden el régimen dictatorial y que, públicamente, manifiestan su apoyo nos exige, como revista *Comunicación y Medios*, a seguir en la senda del *nunca más* y resituar, por medio de la escritura, la visualidad y el compromiso ético-político, la memoria como un arma de lucha contra el olvido y la mentira.

En base a ello, este número especial de la revista *Comunicación y Medios* ahonda en los sucesos y las consecuencias de la dictadura militar en Chile al conmemorarse 50 años desde que aviones de la Fuerza Aérea de Chile bombardearan La Moneda con el presidente Salvador Allende y docenas de colaboradores de su gobierno al interior, muchos de los cuales siguen hasta hoy desaparecidos.

A través de textos de estilo libre, ensayos, artículos y comentarios, integrantes de la comunidad de la Facultad de Comunicación e Imagen repasan las memorias colectivas y personales de un país donde se persiguió y sancionó la disidencia. A través de sus escrituras, exponen las controversias de una memoria inconclusa, rememoran hitos de es(t)e momento político y reabren, en su complejidad, un golpe militar donde se clausuraron medios de comunicación, se destruyeron archivos, libros y discos. Este número especial busca contribuir al debate público a partir de las reflexiones desarrolladas en el campo universitario.

La universidades chilenas se vieron duramente golpeadas durante la dictadura militar pues fueron intervenidas; tanto estudiantes como profesores y funcionarios fueron víctimas de la desaparición

DEMOCRACIA ES MEMORIA Y FUTURO

50 años del Golpe de Estado

ción y/o la tortura durante este periodo. Como lo muestra la serie documental del Canal UChile TV, *Golpe a la Chile*², cuando los militares toman el poder en la Universidad de Chile en octubre de 1973³, muchos docentes fueron acusados de promover el marxismo en el aula, fueron exonerados y vivieron la desaparición y tortura propia, así como también la de colegas o estudiantes. Integrantes de la comunidad universitaria sobrevivieron a la violencia durante la dictadura y son, también, familiares o amigos de detenidos y desaparecidos, de ejecutados políticos, de exiliados, de exonerados y de tantas otras personas que vieron sus trayectorias vitales, afectivas, quebradas por la dictadura. Esta comunidad ha sido, también, un espacio de resistencia y organización fundamental para la recuperación de la democracia.

Es a esta comunidad de sobrevivientes, resistentes, víctimas y protagonistas del último medio siglo a quienes dedicamos este número especial. Nunca más universidades intervenidas por militares. Nunca más delación, persecución, detención, expulsión, tortura y desaparición de trabajadores y estudiantes universitarios. Nunca más sospechas de las artes, las humanidades, la ciencia y de quienes las cultivan.

Las universidades han jugado, también, un rol clave en preservar y divulgar las memorias del horror tanto a nivel interno como a nivel nacional. No ha sido fácil ni libre de obstáculos. Los memoriales a estudiantes y trabajadores de las comunidades que fueron víctimas de la desaparición forzada o las ejecuciones extrajudiciales partieron en muchos casos como iniciativas de las mismas comunidades organizadas; el reconocimiento y reincorporación de quienes fueron injusta e ilegalmente exonerados fue un proceso largo y no fue siempre ni inmediatamente facilitado por las instituciones. Los cierres de procesos formativos que habían sido interrumpidos por la intervención militar se enredaban, en ocasiones, en intersticios burocráticos y rastreos documentales de carácter casi arqueológico.

La conmemoración de los 50 años del golpe militar en 2023 quedará registrada en nuestra(s) memoria(s) como un hito histórico controvertido,

Es a esta comunidad de sobrevivientes, resistentes, víctimas y protagonistas del último medio siglo a quienes dedicamos este número especial. Nunca más universidades intervenidas por militares. Nunca más delación, persecución, detención, expulsión, tortura y desaparición de trabajadores y estudiantes universitarios. Nunca más sospechas de las artes, las humanidades, la ciencia y de quienes las cultivan.

especialmente por la posición reaccionaria de una derecha radical, conservadora y que ha alimentado discursos negacionistas y pro-golpistas. La derecha ha intentado modular su relación con la dictadura de Pinochet, pero post revuelta del 2019⁴ y luego del rechazo de la primera propuesta de nueva Constitución, en septiembre de 2022, reaparece con fuerza un discurso que relativiza e, incluso, niega la tortura, las detenciones ilegales, las desapariciones de miles de compatriotas cuyos cuerpos, a la fecha, no han sido recuperados.

Este negacionismo que torpedea la memoria desafía a la academia, a los medios de comunicación y a distintas manifestaciones de la cultura respecto al rol en la formación con perspectiva en derechos humanos. Un Estado que requiere

fortalecer las herramientas en torno a la memoria histórica del país y el compromiso con la memoria, con no olvidar a las víctimas y a los sobrevivientes, así como a las comunidades quebradas, y en la ne-



cesidad de convivir con estos traumas, dignificarlos y resignificarlos. El concepto de negacionismo se ha usado para denunciar la gravedad de los actos de una ultraderecha que legitima el golpe militar. Niegan las violaciones a mujeres y hombres como un tipo de violencia sistemática, relativizan el dolor y el daño causado a sus víctimas y se muestran insensibles al dolor de las mismas. Niegan los acontecimientos que desencadenó la dictadura, omiten hechos históricos que constituyen una masacre y rinden honores a los violadores de derechos humanos. No hay empatía, sino un deseo de alardear un orden autoritario.

La producción mediática de la memoria

En términos político-comunicacionales, la conmemoración de este medio siglo desde los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 ha conseguido resonancias a nivel internacional: medios alrededor del mundo han dedicado atención a esta conmemoración que desestabilizó la democracia chilena. “La sombra del general Pinochet continúa acechando a Chile”⁵, informó un reportaje de la BBC, centrado en la atmósfera que rodeó la conmemoración a cargo de un gobierno de izquierda, un gobierno proveniente de una generación que se movilizó en contra de la herencia de la dictadura en la educación, la política y lo económico. El mismo medio británico relevó en su titular las divisiones que continúa generando el golpe militar en Chile. La disputa por la memoria de la dictadura se presenta como foco de atención para la prensa internacional en un país con una derecha heredera del sistema político impuesto por los militares.

De modo semejante, el semanario francés *Le Hebdo* dedicó un número especial a Chile titulado “Los fantasmas de la dictadura” y la revista *L’Humanité* en su portada dedicó una fotografía a Allende con el titular “Chile 1973. El sueño roto. El testimonio de los escoltas del presidente Allende”. Es decir, desde la mirada europea, la presencia de Pinochet y Allende sigue acechando nuestro país como parte de una pesadilla traumática para los conciudadanos. Desde esta perspectiva internacional, los sueños y los fantasmas son figuras oníricas que rondan una conmemoración que surge irresuelta y pesadillesca.

A nivel local, este evento conmemorativo hizo emerger espectros y memorias traumáticas en la población chilena, así como un temor a discutir, de conversar sobre estas figuras, sobre el pasado de una dictadura cuyos responsables —buena parte de ellos— siguen impunes.

Sin embargo, algunos medios de comunicación e industrias audiovisuales nacionales difundieron programación especial para ahondar en los hechos recientes de la historia chilena, abordando testimonios de sobrevivientes y en la memoria viva heredada, convirtiéndose en instrumentos excepcionales de información y discusión de los hechos ocurridos durante el régimen. Una de las ficciones televisivas que estrenó el canal público durante el mes de septiembre fue *La sangre del Camaleón* (TVN), una miniserie de cuatro capítulos que narra la historia de un empresario comunista infiltrado en las altas cúpulas de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). La ficción fue codirigida por Javier Rebolledo, quien durante años ha publicado libros de investigación periodística sobre la dictadura y es autor del libro *Camaleón*, en el cual se basa la producción. La obra se centra en ex agentes que han sido condenados por crímenes de lesa humanidad, como Álvaro Corbalán, quien fuera agente de la Central Nacional de Inteligencia (CNI). Sujetos como éste, además de torturar, mantenían una vida activa y estrecha con la bohemia santiaguina. La serie de ficción aborda episodios como el descubrimiento de armas en Carrizal Bajo y expone de modo detectivesco cómo en la década de 1980 los militantes arriesgaban sus vidas para ingresar armas y preparar una respuesta armada contra la dictadura.

La película de ficción *El Conde*, de Pablo Larraín, fue estrenada internacionalmente el 15 de septiembre en Netflix⁶. Un Pinochet vampiro protagoniza esta sátira. El dictador-vampiro sigue vivo y es investigado por su corrupción. La película juega con la comedia negra y la no ficción, comparte información sobre los delitos cometidos por la familia Pinochet, donde se ríe y burla, en tono gris, de los millones de dólares que alimentaron varias cuentas que abrió el dictador en bancos extranjeros con dineros de todos los chilenos. La película integra una Margaret Thatcher vampira que viene a visitar a su hijo Pinochet y la ficción rememora el episodio de intervencionismo que realizó esta líder conservadora cuando visitó a Pinochet durante

su detención en Londres (1998-1999) y que, luego, declarara a la prensa que Pinochet debía ser enjuiciado en su país. ¿Por qué Inglaterra entregó al dictador a una justicia chilena sobre la cual Pinochet seguía influyendo?

También destacó la visibilidad que tuvo la ex presidenta Michelle Bachelet quien fue entrevistada en distintos programas informativos especialmente elaborados para esta conmemoración del golpe. La ex presidenta se refirió a su tiempo detenida de manera ilegal en Villa Grimaldi. La entrevista, a diferencia de la conmemoración de los 40 ó 30 años del golpe, parece haber sido el género de no ficción más relevante para estos 50 años. El testimonio de figuras de la élite, claves, como los ex presidentes (en Mega y en Canal 13). Sin embargo, también hubo espacio para trabajos de largo aliento en televisión abierta, como lo demostró, otra vez, *Informe Especial* de TVN con una serie de reportajes que continúa en la línea que, desde los 1990s, ha indagado en testimonios y en casos tanto emblemáticos como no tanto. TVN, también dio espacio a un documental que, tras diez años de producción, reconstruye en buena parte las brigadas y los aviones que bombardearon el palacio de La Moneda.

En síntesis, la producción cultural, intelectual, en torno a los 50 años del golpe de Estado en Chile ha sido abundante, a veces fragmentada y abigarrada, ha cubierto soportes como la televisión abierta, el cine y la producción sonora. En efecto, como este mismo número especial demuestra, hubo cierta explosión en las propuestas en podcast o series sonoras de no ficción así como también dramatizadas. El teatro, con la reposición de obras clave, ha ofrecido, también, un mapa dramático del horror, de la memoria cultural y social de es(t)os años. La producción editorial, con la reedición de obras clave ya inencontrables, así como también con obras inéditas que han tenido buen desempeño en cuanto a crítica y aceptación del público, alimenta este campo —siempre en tensión— de qué ha significado y qué sigue significando el golpe y la dictadura para nuestra convivencia social, humana, política y cultural. Allí es donde este número especial intenta contribuir e intervenir en ese tejido, más alejado de las estridencias políticas que visibilizan y valoran el discurso altisonante más que la reflexión. ■

Notas

1. Hölscher, L. (2014). *El descubrimiento del futuro*. Siglo XXI.
2. Dirección de Carlos Saavedra, director del Departamento de Comunicación Audiovisual de la FCEI. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ly6nnuuH0XM> (recuperada el 17 de octubre de 2023). Ver, también, *La dictadura de los sumarios (1974-1985)*. Universidad de Chile intervenida, Ed. Universitaria, editado por Ximena Póo, profesora asociada del Departamento de Comunicación Social de la FCEI.
3. Decreto Ley N° 50, 1 de octubre de 1973.
4. Es más, la primera exhibición de un pinochetismo radical estalla, pornográficamente, en respuesta a la detención de Pinochet en octubre de 1998. Las directivas de la UDI y de RN viajaron a Londres a expresarle solidaridad, así como seis de los nueve senadores de la UDI, cuatro de los siete de RN y el candidato presidencial del sector, Joaquín Lavín. “También viajaron a Londres el entonces presidente de la Sofofa y ex director del Servicio de Impuestos Internos en dictadura (1978-1984), Felipe Lamarca, y el de la CPC, Walter Riesco” quienes presentaron “la adhesión de sus respectivas organizaciones”. “La detención de Pinochet en Londres y la democracia semi-soberana”, Carlos Huneeus, 2018, en Ciper (recuperado de <https://www.ciperchile.cl/2018/10/22/la-detencion-de-pinochet-en-londres-y-la-democracia-semi-soberana/> el 30 de octubre de 2023).
5. McGowan, BBC, “Chile marks military coup as divisions continue”, 11 de septiembre de 2023 (disponible en <https://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-66706064>, recuperado el 30 de octubre de 2023).
6. Se estrenó también en cines y recibió el premio al mejor guion en el Festival de Venecia 2023.



